

## ***Parásitos: thriller tragicómico y “muy” familiar***

(*Parasite*, Bong Joon Ho, 2019)

El cineasta coreano Bong Joon Ho ha definido *Parásitos* como una película rara, una película de estructura vertical y también una “come-tragedia familiar”, curiosa expresión creada por el equipo de marketing del film<sup>1</sup>. Siendo la última de las obras de un cineasta con enorme capacidad para sorprender, la película no resulta tan rara como personal y también muy singular en su desarrollo, transitando por los géneros y la multiculturalidad, pese a sus señas de identidad o su idiosincrasia local, coreana hasta la médula. Es como si desde el mundo asiático hubiera nacido para ser apreciada en la cuna europea del cine de autor, objetivo, de ser así, plenamente cumplido con su triunfo en Cannes, la Meca del “cine raro” o si se prefiere, del cine que desafía siempre a los convencionalismos, y su presencia en las “perlas” del festival de San Sebastián.

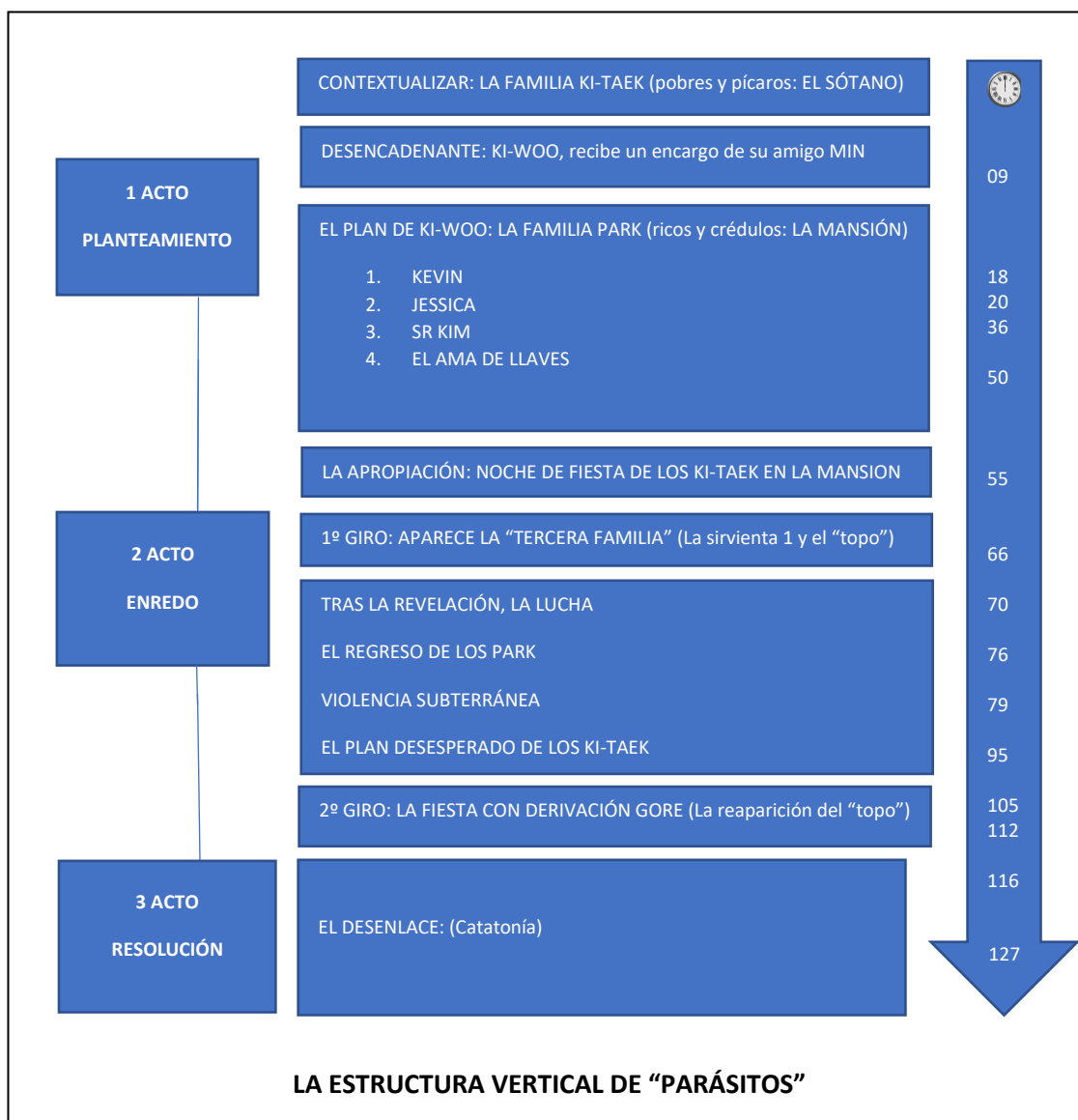
Tomando como punto de partida una comedia costumbrista y familiar, con situaciones hilarantes, la narración se va precipitando hacia el abismo, asumiendo todos los riesgos y convirtiéndose en un ejemplar único y posiblemente inimitable. Así es el estilo acuñado por Bong Joon Ho en su muy reconocible trayectoria como cineasta, que a pesar del paso de los años mantiene ese cierto aliento juvenil de amar el riesgo y explorar los límites del relato, de las situaciones y los personajes.

### **Una estructura vertical**

Singularmente vamos a analizar en este artículo el peculiar andamiaje dramático dispuesto por Bong Joon Ho para construir el film, eso que decíamos él mismo ha denominado una “estructura vertical”, quizás por esa manera de alcanzar el vértigo según el film va creciendo en el tiempo, en el espacio y en

la altura dramática. Es una historia coral, ya que el cineasta decide apostar por el protagonismo del grupo, las familias como núcleos “multimodélicos” para organizar la coexistencia, pero todos los personajes destacan por su identidad de protagonistas, diez personajes hábilmente escalonados en tres estratosferas: es curioso, no hay, diríamos, ni un solo personaje secundario en un relato donde hay un tiempo, una escena, un retrato magistral, para cada uno de ellos. Además, con una humanidad muy alejada, al menos aparentemente, de las matemáticas, aunque todo parece minuciosamente pautado, medido y organizado con la precisión de una estrategia de la narración. ¿Qué quiere decir esto de “estructura vertical”? ¿Cómo se conjuga con una paradigmática estructura clásica? Intentaremos explicarlo en las siguientes líneas...

<sup>1</sup> Entrevista de Nam Da-Eun, en “Filo”, 2019, traducida al castellano y publicada por “Caimán Cuadernos de cine”, núm. 86, 2019, págs. 19-39



### El semisótano de los Ki-taek

A modo de contextualización previa o planteamiento, el film se inicia con la presentación de todos los miembros de la familia Ki-taek y el semisótano donde viven del ejercicio de la picaresca. Una forma de vida semisubterránea que tiene su poderosa estética: un ventanuco a ras de tierra que se abre junto al lugar donde un desconocido deposita sus orines callejeros, ropa tendida en la penumbra, sensación de humedad, un inframundo poblado por las cucarachas donde la familia de Jim Ki-taek hace piña en torno a los “planes” del cabeza de familia. A su modo, son un clan.



*Todo se inicia a partir de la alegre miseria en la que vive inmersa la familia del pícaro Ki-taek.*

El humor singular de Bong Joon Ho se recrea en los detalles de esta forma de subsistencia, robando la señal del wifi, desafiando a las fumigaciones que los sitúan al mismo nivel que las cucarachas y teniendo que recurrir a los encantos y

la destreza del joven Ki-woo con las chicas para mantener un débil hilo de subsistencia, doblando cajas para la pizzería del barrio. Sobre estos nueve minutos de atmósfera irrespirable se inscribe la aventura familiar, la bocanada de oxígeno que representa el plan que enseguida se ve venir: “parasitarse” en la vida de otra familia adinera.



*Significativamente, la señal wifi pirateada solo se llega a la zona del wáter, un detalle del humor cáustico de Bong Joon Ho.*

### **El desencadenante: una piedra y un encargo del joven Min.**

Antes de los diez minutos de película la trama ya esboza su línea vertical de causas y efectos, en las que se asienta la fluidez narrativa característica de Joo Ho. El desencadenante es la inesperada aparición del universitario Min, un joven amigo de Ki-woo, el hijo y cabecilla ocasional de la familia de pícaros.

Con la casuística como aliada, el joven Min trae consigo el talismán de la suerte (una piedra pómez de gran tamaño a la que le atribuye propiedades milagrosas) y un encargo para que su amigo “de confianza”, Ki-Woo, se haga cargo de las clases de inglés a una adolescente de familia adinerada, a la que piensa pedir compromiso a su regreso de la universidad. Su misión: que nadie la robe a la chica. Un doble desencadenante inteligentemente dispuesto para incitar un juego de encuentros y estrategias de infiltración, en las que se centra el primer tramo del film, la primera hora de comedia costumbrista que podría encuadrarse dentro de la más refinada picaresca, en versión asiática.



*Kang-ho Song en el papel de patriarca de los Ki-taek*

En su despedida, el joven Min deja una clave a las aspiraciones de su amigo: la candidez de la rica familia Park, una réplica de lujo (matrimonio con dos hijos) de la familia del holgazán patriarca de los Ki-taek, especialmente representada por la crédula señora de la casa, cuya cándida mirada se constituye en uno de los ejes de la película.



*Yeo-jeong Jo interpreta a la crédula señora Park.*

### **El bautismo de Kevin**

Es la propia señora Park la que de alguna manera crea la falsa identidad de Ki-Woo, al bautizarle de glamour con un nombre americano (“te llamaremos Kevin”). La fina ironía del cineasta se abre camino en un juego de pequeñas sutilezas, siempre instaladas en la paradoja. La señora Park sirve en bandeja al astuto Ki-woo un plan que se va articulando por generación espontánea (“verticalmente”), con fluidez narrativa de causa-efecto (pasamos sistemáticamente de la escena del presagio al hecho consumado), en una trama que se va articulando prodigiosamente, como si la piedra pómez guiase toda esta casuística.





*El avisado Ki-woo saca pronto partido de la atracción que siente por él la adolescente Da-Hye, iniciando un camino de una trama de enredos y casualidades forzadas, con la técnica del vodevil y la comedia de situación.*

Aparecen también los primeros signos de crítica social en la transmutación entre un mundo de perdedores listos y un mundo de ganadores crédulos, que siempre amenaza con dar la vuelta a cualquier situación. Se avecina el asalto a los cielos de los “pobres”, que van descubriendo los numerosos resquicios y la vulnerabilidad de los presuntamente poderosos, así como los placeres del hedonismo, que afloran por igual en todos los seres humanos, sin distinción de clases.



*So-dam Park aporta energía y vitalidad al personaje de Kim Ki-jum, Jessica para los Park.*

### **Jessica**

El impulso vital que aporta el relevo a Ki-woo es su hermana Kim Ki-jung, la segunda infiltrada en el domicilio de los Park. Con la falsa identidad de Jessica, experta en psicoterapia artística, Kim Ki-jung incluso multiplica su salario como instructora y se sabe hacer imprescindible para conducir los supuestos talentos artísticos del niño pequeño, el más avisado de todos los miembros de la familia Park. La joven

actriz So-dam Park aporta a la trama del film una inyección de energía, de solidaridad en el complot, que conduce esta etapa de la historia, sirve de incentivo a los planes de Ki-Woo (que juega a la seducción de la adolescente Da-Hye) y propicia el enlace con la siguiente coartada: su ropa interior es el señuelo para que los Park despidan al chófer. Hilo directo en la conexión.



*El pequeño de los Park, no por ello el más ingenuo de la familia.*

### **El señor Kim.**



La trampa de Jessica funciona. Al fin el patriarca Kim Ki-taek entra en escena para suplantar al chófer, tras un curso acelerado sobre como conducir un Mercedes Benz, en los momentos de mayor plenitud de comedia clásica de enredos y picaresca. Pero apenas la película ha llegado al tercio de su metraje, lo que nos permite intuir que todavía queda un largo trayecto. Ya no sirven la casualidad ni las casuísticas simples, para culminar la suplantación. Falta culminar la tarea y todo apunta a la figura del ama de llaves, un papel que va ni pintado a la señora Ki-taek. La progresión narrativa hace necesario un plan más elaborado, ponerlo más difícil y una estrategia que cuenten ya con la plena complicidad del espectador. Esta vez es la alergia a los duraznos del ama

de llaves la que sirve para culminar, implicando en el juego de mentiras a la propia señora Park frente a su esposo.

El humor cáustico de Bong Joon Ho deja sus retazos más brillantes, como cuando el pequeño Park descubre que todos sus empleados huelen igual, lo que obliga a los Ki-taek a medidas excepcionales de limpieza en su madriguera. Incluso de presagio, como cuando el señor Park hace una observación a su chófer (ya el Sr Kim) del único defecto del ama de llaves a punto de ser despedida: “*come como dos...*” Pronto sabremos por qué.



*Las alegorías del espacio vital (un sótano húmedo frente a un chalet de diseño), el simbolismo de la luz (la oscuridad estratificada hasta la luz), la crítica social basada en la confrontación y la ironía están presentes en la primera de las dos películas implícitas en “Parásitos”. La decalcomanía o estructura simbólica forma parte solo del planteamiento “arriba y abajo”, antes de que la película aborde un giro trascendental, que Bong Joon Ho no introdujo sino en la versión final del guion.*

### El clímax central

En el ecuador de la película, los Ki-taek ya se han adueñado de las vidas y la mansión de los Park. Hasta aquí la película puede contarse sin pecar demasiado de spoiler, pues todo lo acontecido tiene el marchamo de previsibilidad que acompaña a las comedias más reconocibles... sin embargo, desde el principio se intuye

que ésta no es una película convencional, lo cual no impide recrearse en sus enredos y abocar en una escena hilarante del culminación: con los Park de excursión el fin de semana, los Ki-taek parecen haber consumado el plan, disfrutan a sus anchas de la mansión y de todos sus placeres, incluso dándose a la bebida, para aumentar la jocosidad de la situación. Todo está a merced del guionista para crear tensión de vodevil, cuando la tormenta provoque el regreso inesperado de los Park, que amenaza con pillar infraganti a los invasores... Se genera así el suspense necesario para un clímax central, sabiamente dispuesto en el punto de inflexión de la película. Pero el giro, la sorpresa mayor, está por llegar.



*La apropiación culmina en la misma escena donde se rompen los planes de los Ki-taek.*

### La tercera familia.

No son sólo los Park los que regresan repentinamente, aun con presagio anunciado... Bong Joon Ho se saca de la manga, nunca mejor dicho pues es un verdadero juego de prestidigitación, el arma más poderosa de la comedia, que es siempre la sorpresa. El inesperado regreso a la escena del ama de llaves despedida, que sirve para destapar la existencia de una tercera familia: descubrimos “al topo” que anida en el los mundos subterráneos de la casa, con resonancias y geometrías de un refugio nuclear. Representa un tercer escalafón en el espacio: hay incluso quien vive por debajo de las ratas. Descubrimos así a la “tercera familia” que da un vuelco a la película, en su momento más hilarante.



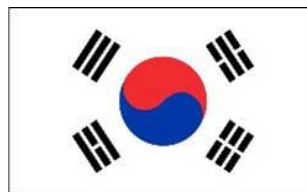
### Una nueva película dentro de otra.

Es como si la película se replantease desde sus orígenes, o tal vez, como si comenzase de nuevo, sentando unas nuevas premisas sobre las cenizas de la anterior.

Una gran tormenta sirve de presagio a lo que está por llegar. La tormenta sirve de pretexto no sólo para el inesperado regreso de los Park sino de anticipo simbólico de lo que se avecina dentro de la ratonera en la que se ha convertido la mansión. Es el momento en el que el plan de los Ki-taek se desmorona y no hay un plan alternativo. Los “pollos corren sin cabeza”, cunde el pánico. La verticalidad ya no sirve para que la estrategia se confirme sino para que cada paso complique más la situación, en una progresión hacia una violencia sin salir nunca de la comedia, el humor negro, incluso en su deriva hacia el gore, demostrando que la caída hacia el vértigo no toca fondo.

En el juego de prestidigitación tiene un efecto de anticlímax el forzado tercer acto, que podría estimarse como prescindible (un desenlace catatónico), si bien a veces un toque de imperfección contribuye a redondear las obras maestras. Una resolución tragicómica que da un nuevo golpe de tuerca que vuelve a sacar la trama de sus moldes, una nueva poética visual que nuevamente representa otra ruptura narrativa, una trasgresión más hacia otro género, cuando la capacidad de metamorfosis del film parece agotada y ha sucumbido al abismo.

**Federico García Serrano**



**Título original:** *Gisaengchung* (Parasite)

**Año:** 2019. **Duración:** 132 min.

**Dirección:** Bong Joon-ho

**Guion:** Kim Dae-hwan, Bong Joon-ho, Jin Won Han

**Música:** Jaeil Jung

**Fotografía:** Kyung-Pyo Hong

#### **Reparto:**

Song Kang-ho, Lee Seon-gyun, Jang Hye-jin, Cho Yeo-jeong, Choi Woo-sik, Park So-dam, Park Seo-joon, Lee Jeong-Eun, Park Keun-rok, Hyun Seung-Min, Jeong-eun Lee, Andreas Fronk, Myeong-hoon Park, Hye-jin Jang, Hyun-jun Jung, Ji-hye Lee, Joo-hyung Lee, Jeong Esuz, Ik-han Jung, Seong-Bong Ahn, Dong-yong Lee, Hyo-shin Pak, Kang Echae, JaeWook Park

#### **Productora:**

Barunson / CJ Entertainment / TMS Comics / Tokyo Movie Shinsha (TMS) / CJ E&M Film Financing & Investment Entertainment & Comics

<https://www.filmaffinity.com/es/film520465.html>

<https://www.imdb.com/title/tt6751668/>

[www.elpuenterojo.es](http://www.elpuenterojo.es)